

Misión

HOSPITALIDAD

**HERMANAS
DE LA CARIDAD
DE SANTA ANA**



INTERCULTURALIDAD

ÍNDICE

¡Pasemos de la Multiculturalidad a la Interculturalidad!	3
Interculturalidad.....	4
Diferentes	11
III Asamblea continental de las provincias de Asia-Pacífico	14
93 años de amor y servicio.....	17
Gracias Ratz'um K'itche.....	19
Orígenes diversos, vida en común.....	21
Estamos de aniversario	23
Parque Rafols	24
70 años Colegio Villa Cruz.....	24
Villa Cruz es interculturalidad	25
Una vida en la formación	27
El comedor del Alto	30
¿Habéis dicho interculturalidad?.....	32
Culturalidad universal.....	36
Un mosaico de culturas.....	37
Apadrinamiento y colaboración.....	39

EQUIPO DE COORDINACIÓN:

Rosa Muñoz Andrés
Pili Omella Griñón

COLABORADORES EDICIÓN/REDACCIÓN

Elvira Sanjuán Cuartero
Enriqueta Alberola Durán
Dulía Zúñiga Gómez

DISEÑO ARTÍSTICO:

Dani Latorre Manresa
Marta Fresneda Gutiérrez

EDICIÓN:

Hnas. de la Caridad de Sta. Ana
C/Madre Rafols, 13.
50004 Zaragoza. España
Tels: 976 43 54 22
976 43 91 46
www.chcsa.org

DEPÓSITO LEGAL:
Z - 554-97

IMPRESIÓN:
ARPIRELIEVE



¡Pasemos de la Multiculturalidad a la Interculturalidad!

Vivimos en un mundo cada vez más plural, interconectado. Compartimos comidas de diferentes latitudes, lenguas, formas de vestir, creencias... Hay mareas humanas que van de un lugar a otro, pateras que llegan a las costas de los destinos esperados, otras que naufragan en el mar que ahoga sueños, esperanzas. Personas que emigran buscando mejores condiciones de vida. ¿Qué supone este fenómeno en nuestras sociedades, en nuestras vidas? ¿Cómo armonizamos estas diferencias? La diferencia puede ser puente, riqueza, posibilidad de encuentro, pero muchas veces hacemos de ella barrera, frontera, consigna que nos incapacita escuchar otras voces, visiones diferentes. Desde los orígenes en nuestra Congregación han convivido culturas diferentes. Los Fundadores y Primeras Hermanas salieron de su tierra y llegaron a una tierra distinta, con una lengua nueva para ellas, se integraron en otra cultura, las Hermanas tenían orígenes diversos. En tiempos de guerra nada les impidió curar a los soldados del bando enemigo. Más tarde las Hermanas cruzaron fronteras y llegaron a tierras lejanas donde se insertaron en diferentes contextos, culturas y así ha sido a lo largo de los años, hasta hoy. El Papa Francisco expresó que "... en una sociedad del enfrentamiento, de difícil convivencia entre las diferentes culturas, de la prepotencia con los más débiles, de las desigualdades, estamos llamados a ofrecer un modelo concreto de comunidad que, a través del reconocimiento de la dignidad de cada persona y del compartir el don que cada uno lleva consigo, permite vivir en relaciones fraternas". "Jesús también aprendió a abrirse a la cultura distinta a través de los encuentros con lo diferente, que le permitió cambiar su mirada y salir de su cultura de exclusión y de discriminación para proclamar la universalidad del amor del Padre. Por eso nos desafía también a cruzar límites y a arriesgarnos a emprender caminos de encuentro con la certeza de que no hay una cultura mejor o peor, sino que hay diferentes culturas. Mirar la vida con ojos de la interculturalidad nos ayuda a salir de nuestro mundo, a veces lleno de prejuicios, de críticas y de comparaciones, para abrirnos a la cultura del encuentro, del diálogo, de la acogida y del respeto mutuo, donde las diferencias se hacen don". (Hna. Adriana Milmanda) Si nos guiamos por el Espíritu Santo la riqueza, la variedad y la diversidad nunca provocan un conflicto" nos recuerda el Papa Francisco en su intención de oración par el mes de enero. Nos dice también que "diversidad y



unidad estaban presentes desde los orígenes de la Iglesia y esta tensión debe resolverse en un plano superior, sin bandos ni ideologías", "el espíritu Santo nos recuerda que ante todo somos hijos amados de Dios, todos iguales en el amor de Dios y todos diferentes". A cada uno nos corresponde preguntarnos ¿cómo vivimos el encuentro con lo diferente, con otras culturas? ¿Cómo amenaza? ¿Cómo riqueza? Sin dejar de ser lo que somos, podemos acoger al diferente. "Cuanto mayor es la conciencia de nuestra identidad, mejor equipamiento tendremos para entrar en diálogo con el otro" ya que Dios "ha creado a todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes, en la dignidad, y los a llamado a convivir como hermanos entre ellos"¹. "¡Seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras!"²

1 Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial

2 Fratelli tutti

INTERCULTURALIDAD

«...en una sociedad del enfrentamiento, de difícil convivencia entre las diferentes culturas, de la prepotencia con los más débiles, de las desigualdades, estamos llamados a ofrecer un modelo concreto de comunidad que, a través del reconocimiento de la dignidad de cada persona y del compartir el don que cada uno lleva consigo, permite vivir en relaciones fraternas».

Papa Francisco en el Año de la Vida Consagrada, 2014

Introducción

Reconozco en primer lugar el acierto de haber elegido este tema al inicio de este nuevo año, 2024.

Gracias a la investigación de la Historia de la Humanidad, sabemos que, desde tiempos inmemoriales, en nuestro planeta han nacido, se han desarrollado y han desaparecido multitud de culturas a lo largo y ancho de su geografía. Algunas han convivido pacíficamente, otras se han mezclado y otras en cambio, han sido destruidas o han desaparecido.

Algo semejante sigue sucediendo en este siglo XXI. Nuestra "casa común" o "aldea global", está configurada por una inmensa variedad de culturas, entrelazadas unas veces y otras en clara tensión. La fácil comunicación entre las diversas culturas -debida al fenómeno de la globalización- permite hoy la mutua aproximación e influencia; por ello, nos sentimos en muchos momentos casi ciudadanos del mundo y hermanos de todos nuestros congéneres.

También es verdad que, -especialmente la economía, la política y la religión- por la globalización, han provocado en muchos rincones de nuestro planeta efectos muy negativos para la convivencia entre las culturas. Somos testigos del desplazamiento y marginación de pueblos y millones de personas por diversas razones: un sistema económico

mundial injusto, la imposición de intereses geopolíticos y económicos de unos pocos que derivan en conflictos bélicos y en guerras, la falta de libertades y otros derechos fundamentales, y también las consecuencias del cambio climático. Y todo esto acontece debido a la falta de humanidad, al no reconocimiento del derecho de todas las personas a convivir en libertad y paz en este planeta nuestro.

En la Vida Consagrada, se habla cada vez más de interculturalidad. El término ha ido introduciéndose en la reflexión y discernimiento de las reuniones capitulares de los diversos Institutos o Congregaciones. La interculturalidad se convierte así en una seria llamada de atención para que cada instituto reconozca el carácter universal de su propio carisma, que enriquece la vida de la Iglesia y de la humanidad. Y ahí se encuentra obviamente también nuestra Congregación.

Pero, no nos dejemos fascinar únicamente por la palabra "interculturalidad". La aplicación a nuestros Institutos es un auténtico revulsivo para el cambio y la transformación personal y estructural. Por ello, he creído conveniente plantear este artículo desde dos perspectivas: he titulado la primera "¿De qué estamos hablando?" y la segunda "Un imperativo para la vida y misión de nuestra Congregación y Familia carismática".

De qué estamos hablando

La interculturalidad parte del reconocimiento de la pluralidad de culturas -presentes en los diferentes pueblos-. Es un fenómeno social, cultural y comunicativo en el que

dos o más culturas o, más bien, representantes de diferentes identidades culturales específicas, se relacionan en condiciones de igualdad, sin que ningún punto de vista pre-



domine sobre los demás o sea considerado "normal".

La relación en condiciones de igualdad y la intercomunicación mutua son siempre enriquecedoras. A cada ser humano se le reconoce y respeta su identidad cultural. Sólo así se favorece el diálogo y el entendimiento, la integración y el enriquecimiento cultural dentro de cada grupo. Así lo reconoce la UNESCO al afirmar que "la presencia e interacción equitativa de diversas culturas permite generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo".

LA IDENTIDAD CULTURAL Y SUS RELACIONES

Para hablar de interculturalidad hay que tener en cuenta la identidad de una cultura en relación con otra. Sin embargo, el concepto "interculturalidad" es relativamente reciente. Ha surgido gracias a la globalización, el comercio y el mundo digital y el fenómeno

de la inmigración que conectan individuos y grupos de geografías y culturas diversas y alejadas.

La identidad cultural se muestra en un conjunto de manifestaciones: peculiares creencias, tradiciones, símbolos, costumbres y valores; quienes se identifican con ellas se sienten comunidad y en pertenencia mutua; surge así una identidad colectiva y diferencial respecto a quienes no forman parte del grupo cultural. Toda identidad cultural está definida, a grandes rasgos, por algunos de los siguientes elementos:

- **Lengua:** el idioma que se habla, pero también los dialectos geográficos y sociales con los que dicha lengua se habla. Por ejemplo, las regiones de una nación pueden tener una identidad cultural distinta a la de otra, a pesar de que profesen la misma identidad nacional.
- **Religión:** la religiosidad y las tradiciones morales, éticas y místicas de una cultura pueden ser similares o sustancialmente



distintas a las de otra, dependiendo de patrones históricos, incluso si se trata de personas ateas. Por ejemplo, los occidentales tendemos hacia una moral cristiana (católica o protestante), dado que fue la religión mayoritaria durante muchos siglos.

- **Etnia:** los orígenes raciales y étnicos, dado que tradicionalmente las comunidades se han agrupado en torno a ideas comunes de raza, cultura y geografía. Por ejemplo, la identidad cultural afroamericana en los Estados Unidos es de las más intensas y combativas, dentro de la identidad nacional estadounidense.
- **Clase social:** los estratos sociales de una comunidad también comparten rasgos de identidad cultural que pueden ser exclusivos, o que les permiten identificar entre sí a sus miembros. Una forma de habla, de baile o un imaginario compartido, suelen distinguir las clases obreras de las adineradas.

Todos poseemos una identidad cultural, que en gran parte está determinada por las condiciones de nacimiento y por la cultura hegemónica (mayoritaria) recibida. Sin embargo, también influyen los subgrupos a los que se pertenece dentro de la propia cultura. Y más todavía: es necesario afirmar que propio de la cultura ha sido siempre generar espacios de frecuentes intercambios, mestizajes e hibridaciones.

Esto muestra que las identidades culturales, no son monolíticas, ni cerradas: una persona puede ser más o menos tradicional en su manera de entender y ejercer su identidad cultural, pero esto no excluye que pueda convivir armónicamente con aspectos provenientes de otras culturas.

La identidad cultural influye mucho en cada uno de nosotros y en nuestro trato con los

demás; pero esto no impide que seamos tolerantes y valoremos otras culturas, sin sentirnos por ellas amenazados y sí, enriquecidos, por sus diferentes valores.

La identidad cultural forma y configura nuestra persona y su historia. Es el legado que hemos recibido. No debe ser cerrada, sino porosa, cambiante, mutable: puede reformularse y verse influenciada por otras culturas de manera amable y pacífica, a través de relaciones sociales, culturales o comerciales; quienes participan en ellas intercambian prácticas, formas de pensar y se influyen mutuamente.

LA INTERCULTURALIDAD

No es multiculturalidad, ni pluriculturalidad

Es conveniente también tener en cuenta que la idea de la interculturalidad está en contacto con otras similares, como la de diversidad, pluralidad y multiculturalidad. Sin embargo, se diferencia de ellas por su intención directa y propositiva de promover el diálogo y el acercamiento entre culturas, desde una valoración igualitaria, de las relaciones entre ellas, haciendo énfasis en la sinergia y los puntos de contacto, hibridación y enriquecimiento mutuo.

La multiculturalidad se contenta con señalar y valorar la pluralidad cultural, a menudo ignorando los vínculos políticos e históricos que se dan entre las culturas, y que son responsables en buena medida del lugar que cada una ocupa tradicionalmente.

La pluriculturalidad o pluralismo cultural es la condición de cohabitación más o menos organizada de diferentes culturas, etnias o pueblos en un mismo espacio territorial, compartiendo un devenir histórico y político, y constituyendo una misma totalidad nacional. Se trata de la existencia dentro

de una misma nación de diversas culturas que se integran de maneras diferentes y desiguales, desarrollando lazos complejos entre sí y conformando un todo sumamente diverso. Así, un país puede denominarse pluricultural cuando tiene una historia de intensas mezclas culturales que determinan su sociedad actual; por ejemplo, los países latinoamericanos, cuya identidad cultural está compuesta por una hibridación de las culturas europea, nativa y africana.

A diferencia de la interculturalidad, éstas intentan diagnosticar la presencia de elementos socioculturales distintos de los tradicionales en una comunidad.

Principios fundamentales de la Interculturalidad

Los principios fundamentales de la interculturalidad son:

- rechazo a la discriminación,
- rechazo a la imposición cultural o a la marginación,
- respeto hacia la identidad proveniente de pueblos,
- reconocimiento de la ciudadanía,
- derecho a ejercer la identidad,
- comunicación igualitaria,
- entendimiento de las culturas como un proceso natural y dinámico.

IMPORTANCIA

La interculturalidad ayuda a fomentar los valores humanos por las diferencias interculturales, además que permite crear nuevas formas culturales ante diversas eventualidades. En el ámbito laboral, este fenómeno es de vital importancia, puesto que impulsa la implementación de nuevas propuestas para alcanzar la evolución laboral.

El diálogo horizontal que plantea la interculturalidad no ha sido precisamente común en la historia humana. Los imperios económicos, la hegemonía cultural y el colonialismo son un legado difícil de reconciliar con la idea de que, en el fondo, las culturas son todas iguales, sin que existan unas más avanzadas que otras, o unas mejores que otras, sino que todo depende del punto de vista (es decir, del marco cultural propio) de quien opine.

La interculturalidad es vital en tiempos de masiva migración y pluralidad cultural, como son los de la globalización.

Ejemplos de relaciones interculturales en la actualidad son: las dinámicas de intercambio internacional estudiantil y fomento del aprendizaje de otros idiomas; el fomento de una cultura global mediante iniciativas como las del Patrimonio de la Humanidad de Unesco y otras instituciones similares; la revaloración académica de tradiciones culturales y sociales antiguamente desdeñadas por pertenecer a pueblos "bárbaros" o "atrasados"; la hibridación de los mercados propia de la globalización económica.

En la Congregación... un imperativo para nuestra vida y misión

Para nuestra Congregación la interculturalidad es un rasgo carismático que entiende la universalidad no de forma monolítica, sino auténticamente inter-cultural.

LA MISIÓN DE NUESTRA CONGREGACIÓN EN LA IGLESIA

Nuestros orígenes, cuando todavía estaba en germen lo que fue después la Congrega-

ción, se dan en un contexto de itinerancia, podríamos decir que migratorio, no por la precariedad de quienes migraban, sino por la situación de precariedad y caos en que se encontraba el Hospital al que habían sido llamadas. Nuestros fundadores y primeras hermanas dejan su tierra natal, para comenzar un nuevo proyecto en una región muy diferente desde el punto de vista cultural y económico.

Desde entonces, aquel pequeño germen se convirtió en una Congregación Universal y así lo expresan nuestras Constituciones: "...llamadas a testimoniar como Cristo el amor del Padre a la persona, con una Caridad Universal principalmente con los más pobres y necesitados hecha Hospitalidad hasta el heroísmo." (CC 6). La universalidad ha sido uno de los rasgos propios de nuestro carisma, nuestra misión en la Iglesia y nuestro estilo: "Compartimos la misión de la Iglesia desde la acogida, el servicio y el anuncio explícito del Evangelio, especialmente a los más pobres y necesitados, en actitud de diálogo, superando cualquier tipo de fronteras." (CC 8)

LA INTERCULTURALIDAD EN LA MISIÓN DE LA HCSA

Nuestra vida en misión carismática nos capacita para relacionarnos y amar a las personas en sus diferentes culturas y etnias y descubrir en ellas la imagen de Dios.

Exigencia de nuestro carácter apostólico y nuestro carisma de Caridad Universal es el compromiso en la misión Ad Gentes de la Iglesia -hacia los que no conocen el Evangelio-. Así, vivir la Hospitalidad en esta dimensión de la misión -hacia fuera- nos compromete al diálogo con las diferentes culturas y religiones, para descubrir su identidad y riqueza y caminar hacia una interculturalidad que nos permita descubrir y mostrar los valores evangélicos que compartimos." (CC 43). Por eso, entendemos nuestra misión cada vez más como misión Inter Gentes, es decir, intercultural.

Uno de los aspectos de nuestra misión es dar a conocer nuestra forma carismática de vida. Por ello, sea cual fuere el país en el que una comunidad sea instalada, cuando encontramos personas que manifiestan inclinación por nuestro estilo de vida, debemos poner atención y ayudarlas a que integren los valores propios de su país y cultura en su identidad de Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Una manifestación fundamental de ello será el aprendizaje del idioma oficial del lugar donde vivimos la misión y, en la medida de lo posible, las lenguas locales." (cf. OV 43).

Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana nos hemos sentido llamadas a apreciar -desde el Evangelio- la riqueza y la belleza de todas las culturas con sus maravillosos regalos; pero también tenemos la convicción de que ninguna cultura -ni siquiera la propia- es tan perfecta que no tenga nada que aprender de las demás.

Aquellas Hermanas nuestras que han sido pioneras en sembrar el carisma de la Caridad universal en los más diversos países de cinco los continentes han hecho posible el rostro intercultural de nuestra Congregación actual. Hemos de mostrar un aprecio especial a las hermanas que hoy sirven con alegría en misiones distantes, lejos de su tierra natal, aunque experimenten a veces las limitaciones personales para integrarse en el ethos de la gente en otra cultura; comprendemos la dificultad que implica el aprendizaje de nuevas lenguas, lo cual no impide que ellas utilicen el lenguaje de la Caridad Universal que todo el mundo entiende.

LA INTERCULTURALIDAD EN LA VIDA COMUNITARIA DE LAS HCSA

Hoy nuestra Congregación tiene más de mil Hermanas, provenientes de diversos países y culturas. Y en algunos países hay muchas de ellas son provenientes de diferentes grupos culturales: por ejemplo, en Rwanda, donde hay Hermanas de dos etnias, o en India de muchos grupos de idiomas y dialectos maternos.

Muchas de nuestras comunidades son interculturales. Y es ahí donde hemos de tener la convicción de que nuestra forma de vida no debe ser guiada por las normas de ninguna cultura o nación, sino por el espíritu carismático de nuestra Congregación que nuestras Constituciones promueven. Cuando en una comunidad, o en la misión, la identidad cultural o nacional de unas hermanas se impone sobre las demás, allí se niega la interculturalidad: la sinfonía se convierte en todo lo contrario, el testimonio en escándalo. Y, peor todavía, cuando las identidades culturales toman el lugar de Dios, causan división, competencia y humillación mutua. En cambio, cuando el amor de Dios encarnado en Jesús es nuestro horizonte, las identida-

des culturales y nacionales ocupan su lugar legítimo en nuestra vida común como un factor enriquecedor en la comunidad.

Nuestra Congregación y nuestra familia carismática han sido bendecidas con un carisma universal que se ha encarnado en personas de culturas muy diversas. Nos queda todavía un precioso camino por recorrer en el aspecto formativo, comunitario y misionero. El Espíritu que inspiró a nuestros Fundadores sigue alentando nuestro camino.

NOS ENRIQUECE LA DIVERSIDAD CULTURAL DE NUESTRAS HERMANAS DE COMUNIDAD Y CONGREGACIÓN Y DE NUESTRA FAMILIA CARISMÁTICA

La riqueza de la interculturalidad nos ha sido regalada también con la experiencia del Carisma en los laicos, que lo han acogida como don del Espíritu y quieren vivirlo junto a nosotras desde la diversidad de las diferentes formas de vida en la Iglesia y en el mundo.

La Familia carismática es una muestra también de la interculturalidad dentro de la Congregación, pero también un testimonio de fraternidad y comunión hacia fuera. Personas de muchos países y con grandes diferencias culturales se sienten enriquecidos por el Carisma de la Caridad Universal... hecha Hospitalidad haciendo que la Misión se extienda.

Nuestras comunidades deben favorecer la apertura a la fraternidad universal -nos dicen nuestras constituciones-, pero también la colaboración con otras comunidades de la Congregación, con los miembros de la Familia Santa Ana y con otros Institutos religiosos (CC 63).

Ciertos imperativos

- Que los valores culturales -purificados por el Evangelio- de cada Hermana y de cada persona de nuestra familia carismática, enriquezca la vida y el ministerio misionero de cada comunidad, de cada provincia, de toda la Congregación.
- Que el discernimiento eclesial y congregacional en el Espíritu sea la clave para distinguir el grano de la paja en cada realidad humana, incluida la cultura y para evaluar los rasgos culturales que nos guían.

- Que seamos conscientes de la necesidad de crecer aún más ampliando el espacio de nuestro corazón para crear armonía en la diversidad y enriquecernos unas a otras desde el horizonte del nuestro Carisma.
- Que favorezcamos las comunidades interculturales como modelos de comunión en la diversidad y confiar así en un nuevo amanecer congregacional y misionero.

Retos que la interculturalidad presenta a las comunidades

Agradecemos a Dios nuestra historia congregacional, tejida de culturas diversas bajo un mismo Carisma. Y reconocemos que no siempre son fáciles la vida en común y las interacciones interculturales. Debemos arrepentirnos por la falta de respeto y tacto hacia nuestras Hermanas de culturas diferentes. Hay ciertos desafíos que no podemos echar en el olvido y ante los que hemos de prestar más atención:

- Prejuicios y estereotipos culturales: pueden dañar a las personas e impedirles crecer y dar lo mejor a la Congregación.
- Escudo cultural: utilizar las referencias culturales para defender intereses propios o para culpar a otros del malestar propio por una corrección que se le hace.
- Dominación cultural: el grupo cultural predominante tiende a considerarse superior imponiendo sus normas.
- Polarización: cuando hay diferencias culturales y conflictos personales se puede llegar a la polarización y a veces subyace en conflictos relacionados con el poder o intereses económicos.
- Auto-victimización: cuando se vive a los otros como si fueran de una cultura "superior".
- Problemas de comunicación: debido a las dificultades para expresar los pensamientos y sentimientos en un idioma extranjero. Los miembros de la cultura anfitriona serían más tolerantes si ellos mismos hubieran experimentado el aprendizaje de un nuevo idioma y tuvieran la experiencia de vivir en una misión extranjera.
- Potenciar en la formación -inicial y continuada- la dimensión intercultural y así enriquecer nuestra "mochila" personal y comunitaria.

- Tener la convicción de que es necesario, urgente y posible generar en nuestra Congregación y Familia carismática un saludable ambiente intercultural.

A modo de conclusión: Guía para la conversación en comunidad

El aspecto intercultural de nuestra vida y misión es ya un camino sin retorno; un camino cada vez más desafiante e imprescindible. Estamos en el amanecer de comunidades interculturales, alegres y testimonio vivo del amor evangélico.

A la luz de la reflexión personal y de la propia experiencia sobre este tema, que es importante sea reflexionado y compartido en comunidad, ofrezco una sencilla guía para la conversación comunitaria, sea la comunidad de Hermanas o tu grupo de Familia Santa Ana o cualquier otro grupo en el que desarrolles la misión. Las siguientes cuestiones pueden favorecerlo.

- ¿Qué factores culturales mejoran nuestra forma de vida y qué factores plantean desafíos?
- ¿Cuáles considerarías que son las bendiciones que has recibido en tu vida gracias a la presencia de tus Hermanas de otras culturas?
- ¿Cuáles son las dificultades a las que te enfrentas en tu encuentro con tus Hermanas de otras culturas? ¿Cómo enfrentas esos desafíos?
- ¿Qué aportarías a la Congregación para mejorar la calidad de nuestra reflexión y praxis intercultural?

Susana Nieves Moreno, HCSA



DIFERENTES

¿Qué es la interculturalidad?

La interculturalidad es el fenómeno social, cultural y comunicativo en el que dos o más culturas o, más bien, representantes de diferentes identidades culturales específicas, se relacionan en condiciones de igualdad, sin que ningún punto de vista predomine sobre los demás o sea considerado "normal". Este tipo de relaciones favorecen el diálogo y el entendimiento, la integración y el enriquecimiento de las culturas.

En la interculturalidad normalmente se propone una valoración igualitarista, de las relaciones entre culturas, haciendo énfasis en la sinergia y los puntos de contacto, hibridación y enriquecimiento mutuo entre ellas.

Fuente: <https://concepto.de/interculturalidad/#ixzz8MzdQ4qQ7>

"Al hablar de interculturalidad, necesariamente, hemos de ir a la raíz del tema: qué se entiende por cultura. En primer lugar, hay que decir que el ser humano es un ser básicamente cultural y que la cultura es una construcción del ser humano. A grandes rasgos podríamos decir que cada persona ha nacido en una comunidad de vida en la que se ha socializado. La persona interioriza unas maneras de pensar, de sentir y de actuar. A partir de esta interiorización no sólo comprende el mundo de su comunidad, sino que éste se va a convertir en su mundo. Pero al mismo tiempo esta persona va a ser un elemento constitutivo de esta cultura e, inevitablemente, va a ayudar a su transmisión, su conservación y su transformación. Todos nacemos en comunidades de vida que son además comunidades de sentido porque nos van a dar instrumentos para dar sentido a la realidad de nuestro entorno".

(LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL: Miquel Rodrigo)



A partir de las anteriores referencias que clarifican de algún modo una forma de vivir en relación con otros, se presenta la oportunidad de compartir algunos rasgos de la vida de nuestra Comunidad de Hermanas Profesas de la Casa General.

Nuestra Comunidad está integrada por Hermanas de siete nacionalidades de tres continentes. Ya de por sí es una riqueza inmensa fraternizar entre nosotras como miembros de un Instituto religioso, cuyo carisma es totalmente universal, presente en los cinco continentes, y un plus el coincidir de esta manera tan natural como casual.

Nos fijamos más en lo que nos une, y que constatamos es mucho, desde ahí convivimos y armonizamos nuestro día a día. Incluimos en nuestro itinerario comunitario actividades, que en fechas especiales nos permiten manifestar nuestras costumbres y tradiciones.

Recientemente hemos celebrado la I Semana Navideña, ésta nos ha permitido poner al servicio de la Comunidad nuestros talentos, aficiones, destrezas, capacidades, entre otros. Quizás dentro de lo más significativo ha sido el II Festival Gastronómico, dinamizado desde el Ámbito General de Pastoral y Animación Misionera.

Los festivales gastronómicos, considerados agentes fortalecedores del patrimonio cultural se van acentuando en nuestra comunidad como una actividad divertida, enriquecedora, diversificadora ... donde cada bocado nos ayuda a descubrir la riqueza de las diferentes tradiciones y costumbres culinarias de donde proceden nuestras Hermanas de comunidad y algunas de nuestras trabajadoras.

Es justamente la convivencia de expresiones culturales uno de los elementos que van tejiendo nuestro tapiz comunitario y nutriendo la convivencia de cada día, constituyendo así un espacio para la interacción y el intercambio cultural entre nosotras y con las demás personas con las que convivimos.

La interculturalidad se asienta en el respeto a la diversidad cultural de los diferentes lugares de procedencia, en el reconocimiento y aceptación de sus manifestaciones de hábitos y costumbres, en la comunicación para la convivencia social, en el fomento de la participación y en la generación de capacidades y posibilidades de compartir, e incluso de aprender, en-





sanchando la cultura y el conocimiento. Valorizamos así la cultura como promotora de desarrollo, y de la interculturalidad como enfoque de momentos de expansión que hacen sentir muy bien a las personas, incidiendo positivamente en el fortalecimiento de la fraternidad.

Es justamente la convivencia de expresiones culturales en la comunidad, uno de los elementos que hace atractivo esos momentos compartidos alegremente y que son capaces de congregarnos a todas en torno a la mesa, con todo lo que ello también significa como gesto evangélico que convoca y reúne, provocando definitivamente el encuentro, y al salón de actos, ya sea como

protagonistas o como espectadoras, o sencillamente en lo cotidiano de nuestro vivir.

La riqueza de culturas es una condición básica para una interculturalidad rica y creativa. Las diversas costumbres y tradiciones determinan algunas de las características que identifican culturalmente a una comunidad y la diversifican. Para que esto sea posible necesitamos construir conocimientos mutuos respetuosos de la diversidad de las Hermanas que convivimos juntas, pues interculturalidad significa reflexión cotidiana, aceptación del otro, tolerancia y respeto; así como el conocer la propia cultura y conocer las otras, para construir identidades desde las cuales nos relacionamos las unas con las otras.

Se necesita un esfuerzo cognoscitivo y de comprensión de uno mismo para reconocer al otro como diverso y desde ahí construir una relación intercultural creativa, duradera y positiva. La interculturalidad nos llama a practicar la actitud de apertura en todo lo que vivimos y situarnos en la realidad de manera nueva.

En el marco de tolerancia, conocimiento y comprensión del otro como diverso, los seres humanos estamos descubriendo y enriqueciendo nuestra percepción de la humanidad, reconociendo a la diferencia y a la especificidad como un derecho humano, tal vez el más importante, que está en la base de la increíble diversidad de la vida misma en el planeta con quien formamos un todo.

Damos infinitas gracias a Dios por la riqueza invaluable de cada una de las Hermanas que constituimos en este momento nuestra COMUNIDAD.

III ASAMBLEA CONTINENTAL DE LAS PROVINCIAS DE ASIA-PACÍFICO

Hna. Teresa Kavungal, Macao

*"Yahveh lo ha hecho, y es maravilloso a nuestros ojos.
El Señor lo ha hecho hoy mismo;
Alegrémonos hoy y regocijémonos"*

Sal 118, 23-24

La III Asamblea Continental de las Provincias de Asia-Pacífico, con el tema **"Ensancha el espacio de tu tienda"**, que se centró en los aspectos de **Cultura Vocacional, Sinodalidad e Interculturalidad**, se celebró en Manila, Filipinas, del 6 al 10 de noviembre de 2023. Fue una reunión de tres Provincias con la presencia y acompañamiento de la Superiora General Hna. Carmen Mora, y tres de sus Consejeras, Hnas. Crisanta Cordero, Pilar Omella y Gracy Joseph, que hicieron que los corazones y las mentes de unas y otras se centraran en el mismo tema, igualmente importante para todas. Las Superiores Provinciales de las tres Provincias, Hna. Gracelin Mary Rose (Provincia P. John Bonal), Hna. Lucy Joseph (Provincia Madre Pabla), Hna. Leena John (Provincia San Francisco Javier) y sus Consejeras participaron en la Asamblea.

La Asamblea comenzó el día 6 con la celebración eucarística, presidida por el Rev. P. Angeles Javier P. San José CRS. A continuación, el mismo sacerdote impartió una charla sobre el tema de nuestra Asamblea. Fue extremadamente informativa y útil para nuestras Provincias. Compartió su reflexión sobre Is 54, 2-10 comparándolo con la vida religiosa hoy. Nos exhortó a seguir el ejemplo de fidelidad de Abraham al Señor, poniendo toda su confianza en Dios y en sus promesas.

Caminamos en procesión hacia el Salón de Asambleas en sinodalidad, llevando la Sagrada Biblia, las Constituciones de la Congregación, un Jarrón de azucenas y Velas y lo presentamos al Señor. Se hicieron oraciones introductorias y lecturas de las Escrituras, tras lo cual la Hna. Carmen Mora, Superiora General pronunció su Discurso de apertura, citando nuestros retos en Asia Pacífico: Cultura Vocacional, Sinodalidad

e Interculturalidad. Se trata de ampliar el espacio de nuestras tiendas. Recordó a las participantes que necesitamos prepararnos, ampliar nuestra tienda, nuestro corazón, los horizontes de nuestra vida y de las personas, animándonos a acercarnos al Señor en el Sagrario para que Él nos encuentre en la "tienda del encuentro".

Se estudió en detalle la cultura vocacional y todas estuvimos de acuerdo en que debemos cuidar nuestra propia vocación y la vocación de cada una de las Hermanas en la comunidad. Somos responsables de la vocación de cada una. Hay que vivir el trabajo en equipo y la corresponsabilidad para garantizar nuestro caminar juntas en el camino de la sinodalidad. Se animó a aceptar y a acoger la cultura de cada una para vivir la belleza de la interculturalidad. Se afirmó que, en nuestro contexto de Asia-Pacífico, la lengua inglesa debe utilizarse como medio de conversación en nuestras comunidades.

La palabra "Cultura" se explicó en un sentido más amplio, no sólo en la cultura social sino en todos los aspectos de la vida, incluida la edad de una persona. Un corazón abierto para aceptar a otra persona tal como es - la sabiduría de los mayores y la visión de los jóvenes - sin pesar su valor por lo que hace, sino por lo que es. Las Hermanas son el mayor regalo de la Congregación, dijo la Hna. Carmen Mora. Por lo tanto, es muy importante que nos valoremos mutuamente.

A medida que el Espíritu Santo guiaba las sesiones, hubo una apertura para compartir y colaborar en los programas de formación inter-provinciales, seminarios, retiros y posibilidades de revitalización. También fue una oportunidad para solicitar Hermanas que

ofrezcan su servicio a las Provincias que las necesitan debido a la escasez de Hermanas jóvenes y profesionalmente formadas para continuar la misión donde ya estamos presentes. Durante esta Asamblea se vivió un espíritu de dar y recibir. Como resultado, hubo un nuevo despertar en los corazones de todas.

La cuestión de implicar y comprometer a la FSA en nuestra misión fue un tema importante que se debatió y estudió en detalle. Se llegó a la conclusión de que debe entenderse en el contexto asiático / indio en cuanto a la aplicación de los estatutos para que sea más pertinente y práctico. Además, todas las leyes internacionales no pueden aplicarse en el contexto asiático / indio. Se acordó unánimemente que debemos adaptarnos a la cultura y las leyes del país donde vivimos.

La III Asamblea Continental de las Provincias de Asia-Pacífico concluyó con tres retos: Interculturalidad, cultura Vocacional, Sinodalidad. Nos recordarán vivirla cada día de nuestra vida. Decidimos revisar mensualmente la vivencia de la misma. Además, trimestralmente se ofrecerían algunos puntos de reflexión.

Finalmente, Hna. Carmen Mora pronunció su discurso de clausura. Abrió su discurso con *"Cantad un cántico nuevo al Señor porque ha hecho cosas maravillosas... Sal 98"*.

La Hna. Carmen expresó su gratitud a Dios, cuya Palabra presidió la Asamblea y dijo que Nuestra Asamblea ha sido la tienda del Encuentro y Él ha sido el Centro de nuestra Asamblea, acompañándonos en todo momento. Dio las gracias a todos. Afirmó que el Documento Final es de todos, ya que la reflexión y el trabajo han sido de todos. Añadió que hemos tenido una mirada atenta hacia nuestras Hermanas y añadió la luz que Dios nos daba.

"Y aquel día diréis: "Dad gracias a Yahveh, invocad su nombre. Dad a conocer sus hazañas entre los pueblos; haced que recuerden que Su nombre es excelso". Alabad a Yahveh con cánticos, porque ha hecho cosas gloriosas; que esto se sepa en toda la tierra." Isaías 12:4-5

THE III Translation CONTINENTAL ASSEMBLY OF ASIA-PACIFIC PROVINCES

*"The LORD has done this,
and it is marvelous in our eyes.
The LORD has done it this very day;
let us rejoice today and be glad"*

Ps 118: 23-24

The III Continental Assembly of Asia Pacific Provinces, with the theme **"Widen the Space of your Tent"** which focused on the aspects of Vocational Culture, Synodality, and Interculturality was held in Manila, Philippines from November 6 to 10, 2023. It was a reunion of three Provinces with the presence and accompaniment of the Superior General Sr. Carmen Mora, and three of her Councillors, Sr. Crisanta Cordero, Sr. Pilar Omella, and Sr. Gracy Joseph, that brought the hearts and minds of one another to focus on the same theme that was equally important to all. The Provincial Superiors of the three Provinces, Sr. Gracelin Mary Rose (Fr. John Bonal Province), Sr. Lucy Joseph (Mother Pabla Province), Sr. Leena John (St. Francis Xavier Province), and their Councillors participated in the Assembly.

The Assembly commenced on the 6th with the Eucharistic celebration at 7:00 am, presided by Rev. Fr. Angeles Javier P. San Jose CRS. This was followed by a doctrinal enlightenment by the same Priest on the theme of our Assembly. It was extremely informative and helpful for our Provinces. He shared his reflection on Is 54: 2-10 comparing it to the religious life today. He exhorted us to follow the example of faithfulness of Abraham to the Lord placing his entire trust in God and His promises.

We walked in a procession to the Assembly Hall in synodality bearing the Holy Bible, the Constitutions of the Congregation,

a Jar of Lilies, and Candles and presented them to the Lord. Introductory prayers and Scripture readings were done, after which Sr. Carmen Mora, the Superior General gave her opening Address, quoting our challenges in the Asia Pacific: Vocational Culture, Synodality, and Interculturality. It is to widen the space of our tents. She reminded the participants that we need to prepare ourselves, to expand our tent, our heart, the horizons of our life and people., encouraging us to approach the Lord in the Tabernacle so that He may meet us at the tent of encounter.

Relevant points were studied in detail considering the situation of the Asia-Pacific context. The chosen conclusions were taken after careful study and reflection. This was an opportunity for the three Provinces to delve into the matters of the actual situation of their Province concerned, opening the hearts and minds to understand the needs of each one.

Vocational culture was studied in detail, and agreed by everyone that we must take care of our own vocation, and the vocation of each one in the community. We are responsible for each one's vocation. Teamwork and co-responsibility must be lived to guarantee our walking together in the way of synodality. Accepting and embracing the culture of each one was encouraged to live the beauty of interculturality. It was asserted that in our Asia-Pacific context, the English language is to be used as a medium of conversation in our communities.

The word Culture was explained in a wider sense, not only in social culture but in every aspect of one's life including the age of a person. An open heart to accept another person as she is – the wisdom of the elderly and the vision of the young - without weighing her worth by what she does, but by what she is. Sisters are the greatest gift of the Congregation, said Sr. Carmen Mora. Therefore, it is very important to treasure one another precious.

As the Holy Spirit led the sessions, there was an opening to the sharing and collaboration of the inter-province formation programs, seminars, retreats, and revitalization possibilities. It was also an opportunity to

request for Sisters to offer their service to the Provinces that need them due to the laxity of young and professionally trained Sisters to continue the mission where we are already present. A spirit of give-and-take was experienced during this Assembly. As a result, there was a new awakening in the hearts of everyone.

The question of involving and engaging the LSAF in our mission was an important topic that was discussed and studied in detail. It was concluded that it must be understood in the Asian / Indian context regarding the application of the statutes for more relevance and practical. Moreover, all the international laws cannot be applicable in the Asian / Indian context. It was unanimously agreed that we must adapt to the culture and laws of the country.

The III Continental Assembly of the Asia-Pacific Provinces concluded with three challenges that would remind us to live it every day of our lives. We decided to revise the living of it monthly. Besides, some points for reflection would be provided quarterly.

Finally, Sr. Carmen Mora delivered her closing address. She opened her speech with *"Sing a new song to the Lord for He has done wonderful things...Ps 98"*.

Sr. Carmen expressed her gratitude to God, whose Word presided over the Assembly and she said that Our Assembly has been the tent of the Encounter, and He has been the Centre of our Assembly, accompanying us in every moment. She thanked everyone mentioning each one. She stated that the Final document belongs to everyone as the reflection and the work were carried out by all. She added that we have had an attentive gaze towards our Sisters and added the light God was giving us.

Then, Sr. Carmen Mora declared The III Continental Assembly of Asia-Pacific closed.

"And on that day you will say, "Give thanks to the LORD, call on His name. Make known His deeds among the peoples; make them remember that His name is exalted." Praise the LORD in song, for He has done glorious things; let this be known throughout the earth." Isaiah 12:4-5

93 AÑOS DE AMOR Y SERVICIO

SAN ANDRÉS, SANTANDER, COLOMBIA

El pasado 28 de septiembre de 2023, el Municipio de San Andrés en Santander, Colombia, se vistió de colores y alegría para conmemorar un acontecimiento significativo: los 93 años de la llegada de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana a este terruño especial, que es considerado la Cuna de las Hermanas en Colombia, porque ésta fue la primera casa que se fundó en este país. Se inicia la tarea en un pequeño hospital llamado San José y al siguiente año se asume la dirección del Colegio María Auxiliadora, sirviendo en el sector educativo.

La jornada comenzó con una emotiva Eucaristía, donde la comunidad se unió en acción de gracias por los 93 años de dedicación, servicio, caridad y amor de las Hermanas de la Caridad en esta población que siempre ha manifestado cariño e inmensa gratitud por nuestra presencia en medio de tantas

familias campesinas y sencillas de esta localidad. En este momento de reflexión, también se elevó una plegaria especial por el continente asiático y la presencia significativa de las Hermanas en la India, celebrando los 72 años de presencia en este país. Cabe resaltar que cada año celebramos la presencia de nuestra Congregación en un continente y en un país diferente, de esta forma nos reconocemos familia congregacional y a la vez vamos enseñando a los estudiantes y demás población dónde estamos las Hermanas y de qué manera estamos sirviendo en el mundo. Aprendemos algo de su cultura y sus tradiciones. Es un espacio de riqueza cultural y espiritual.

El coro que animó la ceremonia no fue solo un grupo de voces, sino un símbolo de esperanza, solidaridad, compromiso y gratitud por parte de los 113 niños y jóvenes que



HNAS EN EL MUNDO



forman parte del Plan Padrino “amigos de los niños del Mundo” sus voces resonaron en común unión con la Fundación Juan Bonal y cada uno de los Padrinos que apoyan su formación académica y humana, fue un mensaje de unidad y gratitud. Estos jóvenes, bajo el acompañamiento de las Hermanas de la Caridad, representan el compromiso continuo con la educación y el bienestar de la comunidad.

La celebración no solo fue espiritual, sino también cultural. La decoración del lugar y los actos culturales se sumergieron en la riqueza y la diversidad de la India, creando un ambiente vibrante, colorido y festivo. Los colores: naranja, verde y blanco adornaron todo el lugar. Las flores, la música y la riqueza espiritual con las danzas evidenciaron el patrimonio de este país hermano. Fue una experiencia única donde las tradiciones de ambos países se entrelazaron, conectando dos mundos de manera creativa, festiva y fraterna.

La fiesta no tuvo límites, ya que se extendió a toda la comunidad sanandreseña. Desde los estudiantes de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora hasta el personal del Centro de Bienestar del Anciano María Rafols, cada rincón de San Andrés se unió en este jubiloso evento. Las familias del Plan Padrino, en particular, compartieron

esta riqueza que nos brinda nuestra familia congregacional, fortaleciendo los lazos que han sido tejidos a lo largo de los años.

La Banda Musico-Marcial de la Escuela Normal conformada por 73 estudiantes varios de ellos, jóvenes del Plan Padrino hizo el cierre de esta bella jornada, entonaron música de nuestra tierra colombiana al mejor sabor de la cumbia música emblemática de nuestro país. Entonamos con toda la comunidad sanandreseña el cumpleaños y los 93 años de presencia en San Andrés, finalizamos este evento con un compartir fraterno con todos los presentes, una torta decorada con los colores de la Bandera de Colombia, España e India.

En resumen, la celebración del 93 aniversario en Colombia, los 72 en India, y los 219 años de fundación fue más que un evento; Fue un testimonio vivo de la conexión entre culturas, la dedicación a la comunidad y el legado de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

San Andrés, la Cuna de Colombia, brilló con luz propia, recordándonos que la verdadera grandeza está en la unión y el amor que construimos juntos.

Hna. Diana Pilar Romero
Comunidad San Andrés.

GRACIAS

Laura Vizan

RATZ'UM K'ITCHE

Guatemala ha sido el primer país que he visitado fuera de Europa. Y creo que ha sido la mejor manera de conocerlo, de conocer y tratar con su gente. He ido para "ayudar", pero es la experiencia la que me ha ayudado a mí: con sus personas de corazones muy grandes, su vivir sencillo, la acogida familiar que te brindan las Hermanas...y sobre todo, todos esos ojillos llenos de vida, curiosidad, y alegría que te reciben cuando llegas... Hablo de las niñas y jóvenes del Ratz'um K'iche.

Cuando pienso en Guatemala, son de ellas de quien primero me acuerdo...: Cleidi, Damaris, Dulce, Crislin, Tania, Deisi, Marie-

los, Claudia, ... hasta ciento cuarenta chicas que son las que acoge el Ratz'um K'iche. Chicas inteligentes y buenas que a veces no lo tienen tan fácil. Sus preciosas sonrisas y sus ganas de jugar y su curiosidad contrastan con las duras realidades que algunas (demasiadas) viven...: abandono, abuso, violencia, problemas de alcoholismo, pobreza... todo esto me impactó como una onda expansiva cuando llegué, y no pude evitar que las lágrimas se me vinieran a los ojos muchas veces. Fue duro compartir con ellas su día a día esas semanas, y a la vez profundamente conmovedor y auténtico.



Tuve la suerte de que una de las funciones que decidimos junto a las Hermanas que iba a desempeñar, fuera la de acompañarlas y escucharlas en sus historias, para brindarles un poquito de calor y comprensión. Esto me permitió conectar profundamente con muchas de esas niñas y con sus historias. Esa experiencia me hizo también valorar el profundo impacto que tiene una escucha profunda y verdadera en nuestras heridas.

Estas chicas valientes me entregaron un regalo muy valioso y delicado, que fue su historia: sus miedos, sus preocupaciones, sus metas... sus experiencias más duras, sus ilusiones... Juntas, ellas y yo, miramos con cariño a esas historias intentando descifrar cuál era el tesoro que se escondía detrás de cada golpe recibido, o del dolor de un abandono, o de la tristeza de la enfermedad de alguien a quien amaban... Esa belleza, ese regalo, estaba en ellas, en sus corazoncitos nobles, auténticos, puros... Hacer esta función me dio una gran dosis de humildad, y me reconocí a mí misma demasiado pequeña como para afrontar tanta injusticia y sufrimiento. Hay que tener un corazón muy grande, lleno de un amor grande, para poder abordar con valentía tanto dolor, y a la vez no dejar de conmoverte, sabiendo que eres impotente ante muchas realidades, pero que tu aportación puede contar, como una pequeña semilla. Yo lo hice lo mejor que supe, sintiendo que la entrega que hacían esas chicas contando sus historias, era algo sagrado que me transcendía, y esperando que el sentirse escuchadas les hiciera sentirse valiosas y con paz.

Esto me lleva a hablar de las Hermanas: Julia, Mercedes, Yovania (que aunque no coincidí con ellas, estaban tan presentes en las chicas), sí con las Hermanas Dora, Olga y Marta... mujeres fuertes, bondadosas, trabajadoras, valientes, y tremendamente generosas. Me hicieron sentir como una más, y yo las sentí como si fueran mi familia. La Hospitalidad tan presente en las Anas, la sentí allí completamente viva y vibrante. Hospitalidad hacia mí, pero sobre todo Hospitalidad hacia todas aquellas chicas y sus historias, a sus familias, a toda la comunidad educativa, a los habitantes de Bolon-



có... viví muy buenos momentos con ellas: momentos de rezo, de reflexión, de alegría y risas... Gracias por esa acogida tan cálida y buena. Ellas mantienen el fueguito de Dios encendido en el Ratz'um K'iche. Y por eso este centro es como un faro, un lugar que acoge y que quiere dar a las jóvenes lo mejor que se les puede dar: EDUCACIÓN. Para que se puedan liberar de las estructuras violentas y machistas que aún están tan arraigadas, y así puedan florecer de la mejor manera posible.

Y a pesar de que a las voluntarias y voluntarios se nos hace sentir tan especiales, por el corazón tan abierto y la gratitud con la que nos reciben, son ellas: las Hermanas, las chicas, las profesoras y profesores, los trabajadores y trabajadoras... las personas protagonistas de este proyecto, las que llenan de sentido este lugar.

Nosotras somos huéspedes, y yo me siento honrada de haber sido invitada a este lugar tan especial.

A pesar de las situaciones duras y de las precariedades de la zona (la falta de luz y agua a veces, la lejanía del hospital más cercano, la falta de recursos...) el Ratz'um K'ique está siempre lleno de risas, canciones, bailes, profesoras y profesores educando con amor a sus alumnas, celebraciones, juegos... En medio de todo, está allí el corazón humano, llenando de alegría cada rincón.

¡Bantiox Ratz'um K'iche!

¡Gracias Ratz'um K'iche!

ORÍGENES DIVERSOS, VIDA EN COMÚN

Hablar de interculturalidad nos envía a tener en cuenta dos palabras: inter y cultura. Es hablar de las interacciones entre culturas distintas en sentido de reciprocidad. Así interculturalidad nos impulsa a ir más lejos, a tener relaciones sanas con los demás, a mejorar la comunicación entre las personas.

La Interculturalidad es como un campo de interacción donde cada persona tiene que aportar los valores de su cultura. Pero, ¿cómo aportar si no conozco? ¿Cómo conocer si no me interesa valorar mi cultura? Y si no la valoro ¿cómo la buena noticia de Jesucristo la puede fecundar? Porque el Evangelio no germina en terreno estéril.

El conocimiento de nuestras culturas nos mantiene en actitud de apertura y en proceso de crecimiento en un clima de respeto, de valorización y de preservación de las identidades culturales.

Todas las culturas se asumen en la Encarnación de Jesucristo a través de su enriquecimiento. El evangelio es el "fermento". El Evangelio interviene como un juicio contra los límites de toda cultura humana. El apóstol Pablo afirma que Jesús, en su muerte, derribó el muro que separaba a Israel de los gentiles (Ef 2,14-15).

Una comunidad en la que, cada día, se respeta un poco más la diversidad humana, en la que las Hermanas pueden expresar libremente sus creencias y hablar de sus orígenes, sin incurrir en hostilidad y denigración por parte de las autoridades u otros miembros, es una comunidad que progresa y se eleva" (adaptación del fragmento de El desorden del mundo, Amine Maalouf

Como se ha dicho más arriba, la interculturalidad se refiere al cambio recíproco entre normas, virtudes y visiones culturales que interactúan entre sí, no en un marco



de competición sino más bien en un marco de entendimiento cultural e intercambio mutuo de valores. Su objetivo es promover el respeto, la tolerancia y la comunicación entre las diferentes culturas.

En nuestro caso, el respeto mutuo entre las Hermanas, la tolerancia y la aceptación mutua es un medio para alcanzar una comunión fraterna efectiva en la comunidad.

Esta comunión se construye en la comprensión de las diferentes culturas sin perder ni empujar al otro a distanciarse de la suya. Esto requiere que cada miembro tenga conocimiento de su cultura para una mejor comunicación y también para evitar o disminuir las frustraciones.

Esta relación en nuestra comunidad lleva al conocimiento y consideración de la diferencia del otro, de su individualidad en una relación sincera, franca e igualitaria entre todos y permite la realización efectiva de la integración en la Comunidad y en la Congregación.

La experiencia de la interculturalidad en nuestras comunidades requiere una intención, un conocimiento de la propia cultura que debe ser una voluntad de cada una. Porque si no tomamos la decisión de vivir, sería imposible.

Al ser seres débiles, hay que tener en cuenta que la experiencia de la interculturalidad puede crear conflictos. Pero la clave para remediar esto es interesarse de lo que la otra persona está viviendo, cómo entiende su propia cultura y, con el Evangelio y nuestra cultura, como Hermanas de la Caridad de Santa Ana, llegar a un consenso que sería beneficioso para todos, sin distinción ni discriminación. La interculturalidad se entiende en la unión de todas las culturas a partir la calidad de vida, del testimonio de vida fraterna que es la nuestra.

Como comunidad formada de diferentes culturas y para favorecer la armonía de la vida fraterna, el trabajo que no tenemos que olvidar es de trabajar el tema de "iden-

tidad y pertenencia" personalmente ya que nos abre al conocimiento de si y la apertura para acoger la diferencia cultural como una riqueza. Al mismo tiempo que, para acoger la diferencia cultural como una riqueza, tenemos que hacer de la cultura evangélica nuestra cultura de referencia.

En este año nuevo que Dios nos ayude a vivir esta realidad de la interculturalidad a partir de la proximidad con El, el amor del Hijo y en la intimidad del Espíritu Santo.



ESTAMOS DE ANIVERSARIO

Cincuenta años dan para bastante, sobre todo para mirar con ilusión hacia el futuro. Medio siglo también ofrece la oportunidad de insistir en el protagonismo de quienes creyeron que Fraga era un buen lugar para la transmisión de unos conocimientos y, por supuesto, de unos valores a través de una escuela. Hoy, igual que ayer, pensamos que siempre se trató de que las distintas generaciones sacasen lo mejor de sí mismas. Abrir las puertas y el corazón a la enseñanza no fue sencillo, si bien las Hermanas de la Caridad de Santa Ana intuían que no existe mejor forma de hacer comunidad que atendiendo las necesidades educativas de los más jóvenes. Todo hubiera sido más difícil sin los sólidos cimientos y la humildad de quienes fundaron la Congregación. Sin ese compromiso, sin su legado, este colegio hubiera perdido su razón de ser.

Obviamente nunca existió el propósito de pasar desapercibidos sino de construir un centro que acogiera a todo el mundo, que no se convirtiera en un mero proyecto educativo sino en una realidad transformadora, centrada en educar con fe y con pasión, en enseñar teniendo presente a Madre Ràfols convencidos de la relevancia del camino, no solo de los resultados. Hacer un balance sobre lo compartido nos lleva a reflexionar sobre los numerosos cambios en esta andadura, las personas que han formado parte de esta historia en distintas etapas y el esfuerzo de unos y otros por dar respuesta a las inquietudes de quienes más nos importan: los alumnos.

Hacer posible ese sueño, sacar adelante esta Institución, es fruto del empeño de todos para estar a la altura de las exigencias de una sociedad cambiante. Son cincuenta años para dar gracias a Dios, para hallar motivación y aliento para ser aún valiosos y necesarios, quizás imprescindibles, y en todo momento cercanos. Nos gusta trabajar en las distancias cortas, hacer de la complicidad un recurso innovador, no olvidar los comienzos ni unos principios que nos fortalecen.

Contar con la presencia de tantos recuerdos nos lleva a seguir apostando por una educación que no se aleje de nuestras señas de identidad. Abandonar dicha esencia sería tan terrible como darnos por vencidos ante el desafío de los nuevos tiempos. Somos humildes en los logros porque nos queda mucho por recorrer, al menos otros cincuenta años. Es de justicia reconocer que la labor que hagamos será importante si no perdemos la espiritualidad, aquello que nos confiere un carisma único. Si sabemos conjugar nuestras cualidades con unas buenas e incluso mejores intenciones es posible que no defraudemos a casi nadie, algo que siempre resulta un atractivo punto de partida. Cumplir una cifra tan bonita y redonda es maravilloso porque intuyes que las velas que soples avivarán el mensaje más transgresor del evangelio: ensanchar la mente y el alma, expandir las bondades innatas de cada ser humano.

PARQUE RAFOLS

El día 11 de noviembre, en un pequeño pueblo llamado Orcajo, bajo la sencillez de sus montañas y la entrañable amabilidad de sus gentes, el nombre de María Ràfols, volvió a resonar con fuerza. Un pueblo que sabe de acogida, de acompañamiento en el cuidado, de ensanchar la tienda de sus casas para dar acogida a dos mujeres y convertir "la casa" en Hogar con sabor a Familia.

La pregunta que seguramente nos hacemos es: ¿Qué relación tiene María Ràfols con este entrañable pueblo?

Cuenta la tradición que, el 24 de septiembre de 1812, la Madre Ràfols, por consejo médico, acompaña a Hna. Teresa Rivera, quien tenía tuberculosis, a este pueblo; dicen que su caridad entrañable y sus cuidados dejaron una huella indeleble entre sus pobladores. Y es en el mismo sitio en el que se ubicaba la casa, en este lugar escondido de la geografía de Aragón, donde María Ràfols tiene un parque con su nombre. El parque del pueblo es el lugar del encuentro, donde las gentes se saludan, se encuentran, comparten sus vidas y sueñan futuro... Ahí, en el corazón del pueblo y junto a la iglesia, resuena con fuerza el nombre de una mujer, que hizo de su vida hogar entrañable, acogida sin límites y abrazo a los pequeños.

Toda nuestra gratitud al pueblo de Orcajo por hacer de María Ràfols una ciudadana más de Orcajo y dedicarle este espacio.



70 AÑOS

COLEGIO VILLA CRUZ

El lunes 6 de noviembre en la celebración del día de Fundadores, en Villa Cruz conmemoramos el 70 Aniversario del Colegio. Eucaristía, chocolatada, talleres y un montón de actividades que culminaron en la Sala Venecia del barrio de Torrero en un bonito encuentro de Hermanas, profesores y PAS, antiguos alumnos, alumnos de hoy y familias.

Y como dijo una antigua alumna, hija de profesora y hoy madre de alumnos del cole: "Villa Cruz era, es y será una familia, pequeña de patio, pero de gran corazón; el sitio donde se aprenden cosas importantes como pedir perdón, a acompañar a los pobres y pequeños, a no temer a las dificultades y trabajar más duro, a que, manteniendo la esperanza, se camina más firme, a ceder cuando es necesario, a respetar a los demás, a caminar con fe...todo eso, además de cosicas de menor importancia como mates, lengua o inglés".

"Villa Cruz es familia que enseña a AMAR con mayúsculas, a amar con amor de Dios"



VILLA CRUZ ES INTERCULTURALIDAD

Interculturalidad es la relación entre culturas que promueve el diálogo y el encuentro entre ellas a partir del reconocimiento mutuo de sus valores y formas de vida. Esta definición es una de las múltiples interpretaciones que existen de interculturalidad que deja claro que es mucho más que la coexistencia de culturas en un contexto determinado.

En el mundo de la docencia cuando queremos explicar conceptos tan complicados y garantizar que se comprendan bien, diseñamos situaciones de aprendizaje donde intentamos llevar la teoría a ejemplos reales de la vida cotidiana. A esta situación de aprendizaje la podríamos llamar "Interculturalidades Villa Cruz" y desarrollarla en cuatro sencillos puntos: su historia, su gran valor, su seña de identidad y cómo se vive en Villa Cruz este respeto entre culturas.

El Colegio de Villa Cruz nació de la inspiración y generosidad del Padre Juan Buj García que fue Director Espiritual del Noviciado de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana durante casi cuarenta años. El Padre Juan Buj tenía una parcela llamada Villa Cruz en el barrio de Torrero, en Zaragoza y pensó en la Congregación de Santa Ana con el fin de edificar escuelas para la educación de las niñas del barrio. En noviembre de 1953 el sueño del Padre Juan se hizo realidad y este curso hemos celebrado el 70 aniversario agradeciendo enormemente su legado.

En la actualidad, es un colegio de una vía de 1º Educación Infantil a 4º de ESO. El centro cuenta con más de un 80% de estudiantes cuyas familias o el propio alumnado son de origen extranjero y un 42% de este colectivo tiene como lengua materna un idioma diferente al español.

El gran valor de Villa Cruz son las personas. Personas con mente abierta en el equipo directivo que con el mayor cuidado se po-

nen al servicio de los demás. Profesores, Hermanas, personal de administración y servicios... personas que cada día acogen y acompañan con todo detalle a todos y todas, sin dejar a nadie fuera.

Y nuestro proyecto no tendría sentido sin esas personas que curso tras curso nos confían su mayor tesoro, sus hijos e hijas. Nuestros alumnos y alumnas, los verdaderos protagonistas que hacen que cada día se abran las puertas y nuestro centro se llene de sonrisas y miradas ilusionantes...

...dispuestos a ser felices

... dispuestos a cambiar el mundo

... preparados para aprender y convertirse en su mejor versión.

La verdadera seña de identidad de Villa Cruz es sentirse y ser escuela inclusiva donde la Acogida hecha Hospitalidad es nuestra razón de ser. Si entras, te quedas, vives y respiras su esencia. Villa Cruz te cautiva y cuando te quieres dar cuenta pasa a ser parte de tu vida y tú pasas a ser parte de la vida de Villa Cruz. Así lo sienten y manifiestan las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, el profesorado, el alumnado y las familias que han formado parte o que actualmente forman parte de su Comunidad Educativa.

Y gracias a la gran diversidad de alumnado, al equipo humano y a nuestros valores en Villa Cruz se vive la interculturalidad como una oportunidad que nos ayuda a crecer y a ser mejores. Y para conseguir esta mezcla de culturas en un plano de igualdad:

- Reforzamos y enriquecemos creativamente y solidariamente todas las culturas. Implicamos a todo el alumnado de diferentes confesiones religiosas y planteamos una pastoral desde una perspectiva adaptada a la realidad de nuestro colegio. En nuestras aulas hay una pluralidad de cultu-

ras, donde el diálogo interreligioso está a la orden del día, lo que nos permite disfrutar de las diferentes celebraciones de una manera especial, ya que hace de ese "compartir" un verdadero enriquecimiento.

- Nos cuidamos para ser felices. Uno de nuestros objetivos es vertebrar la inteligencia emocional y espiritual de nuestra identidad como centro y aplicarla a las programaciones de aula. Contamos para ello con:
 - Experiencias de interioridad "+ Adentro", gracias a las cuales nuestro alumnado es capaz de conocer, comprender y conectar con su mundo interior, que les va a permitir tener una mirada más amplia la cual facilita ese encuentro con el otro.
 - Programa de compañeros ayudantes donde se pone en valor la acogida, el cuidado del otro y el diálogo constante

creando una cultura de convivencia basada en un proceso de reflexión y transformación.

- Creemos en el potencial del Aprendizaje Cooperativo como metodología para atender a la diversidad desde la inclusión, porque aprender juntos alumnos diferentes es justo, necesario y posible en nuestro colegio.
 - Enseña a pensar y crear conjuntamente significados.
 - Contribuye al desarrollo de habilidades sociales.
 - Fomenta valores como la empatía, ayuda mutua, participación, responsabilidad,...

Y así desde la humildad y sencillez de lo pequeño, Villa Cruz se hace grande y universal, porque nos sabemos destinatarios del amor de Dios, lo acogemos agradecidos y lo compartimos con los demás.



Carmen Tejedor Vela

UNA VIDA EN LA FORMACIÓN

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os designé a vosotros para que vayáis y deis fruto -fruto que dure- y para que todo lo que pidáis en mi nombre os lo dé el Padre” (Jn 15,16)



Soy la Hna. Terersamma Thomas Kolenchery, nacida en el año 1949 en la India, en el estado de Kerala, como siempre se le ha llamado al país de Dios, en el seno de una familia católica tradicional. Estoy muy orgullosa y agradecida a mis padres, que me educaron en una profunda fe y en las virtudes cristianas. Podría decir que lo que soy hoy es principalmente fruto de su educación.

Teníamos la costumbre de asistir diariamente a la Santa Eucaristía, además, me internaron en un colegio de monjas para mis estudios. Así, desde mi más tierna infancia, había desarrollado una afición hacia las religiosas. A medida que crecía, mi afición crecía como deseo de llegar a ser como una de ellas, pero, por supuesto, era mi ardiente deseo ser Misionera. Aunque expresé mi deseo a mis padres, no estaban de acuerdo en que me hiciera religiosa. Me entristecí mucho y empecé a ayunar y a rezar durante

varios días. Como resultado, obtuve su permiso para unirme a esta Congregación. Fue a través de uno de mis parientes lejanos de mi parroquia que conocí esta Congregación en particular.

Así, en el año 1970 me uní a esta familia congregacional y mi formación inicial fue en Gujarat (hoy está bajo la Provincia de Madre Pabla), India del Norte. Después de hacer mi Profesión Temporal, fui enviada a Bangalore para el Juniorado. Tuve la oportunidad de hacer Magisterio y luego, en 1980, hice la Profesión Perpetua en Bombay. Mi primera misión después de los estudios fue en Gujarat, cuidando de los alumnos internos y al mismo tiempo enseñando en la escuela (St. Anne's high School, Nadiad). Unos años más tarde, me destinaron como formadora asistente de las novicias en Bombay. En mi cuarto año fui nombrada Formadora. En aquella época sólo existía una Provincia, la de Juan Bonal.

Ser Formadora fue un gran reto para mí. Pensaba: ¿por qué yo? Hay muchas Hermanas mejor cualificadas que yo. Expresé mi nulidad ante la autoridad y ante el Señor y entonces me di cuenta de que, si el Señor realmente quiere que yo asuma esta tarea, es su trabajo el que voy a hacer, Él tiene que darme la fuerza y la gracia necesarias para que yo pueda llevar a cabo esa tarea específica. Así pues, la acepté de buen grado.

Es un reto porque exigía mucha paciencia y comprensión, amabilidad y confianza. La India es un país multilingüe y multicultural y tenemos vocaciones de varios estados del país. Para acoger a cada novicia con su propia singularidad, primero tuve que desprenderme de mí misma. Pero fue muy enriquecedora, al mismo tiempo la experiencia de vivir la interculturalidad. Aprendiendo a aceptar y apreciar lo que hay de bueno y

adaptable en cada persona, pudimos vivir felices la cultura congregacional.

Formando parte del equipo de formación, tuve la oportunidad de acercarme más al Señor en el bendito sacramento. Creo que fue el Señor quien me fue guiando y custodiando cada día. Vivo profundamente el espíritu de pertenencia a mi familia religiosa y confío firmemente en la amorosa guía y protección del Señor sobre mí. A Jesús Sacramentado me dirijo cada vez que me encuentro con dificultades y penurias. Aparte de la formación recibida de la Congregación, mis Hermanas en las Comunidades han sido un fuerte apoyo y estímulo para mí para hacer frente a mis dificultades y desafíos.

Mi tarea de formación no termina en la India. En 1992 me pidieron que fuera a Filipinas para continuar la misma tarea. Fue más desafiante que nunca, con gente nueva, lengua y cultura nuevas. Sin embargo, al estar con los jóvenes, mi vida también se llenó de color y mi espíritu se hizo joven.

Hoy, tengo la bendición de estar viva para seguir alabando y glorificando al Señor con mi presencia sencilla y alegre en la Comunidad donde estoy. Es por su amor sin límites y por el buen cuidado de mis Hermanas que sigo adelante alegremente a pesar de mi cuerpo dolido por las células cancerosas. Desde principios del año 2023 me diagnosticaron un cáncer de ovario en cuarto estadio. Me causó un gran shock al principio, pero luego me di cuenta de que Dios tiene su propio plan para mí. Mi vida le pertenece y estoy bajo su total control. En mi fragilidad, aprendí humildad y dependencia. Aprendí a depender de mis hermanas y de Dios. Confío en su cuidado constante y en el cuidado de mis Hermanas de la Comunidad. Ahora mi Misión consiste en pasar más tiempo con mi Señor, dando gracias por el don de la vida que sigo disfrutando, y sigo rezando por la Congregación y su misión, para que el Señor que nos ha plantado en la viña de su Iglesia, siga nutriéndola con muchas más jóvenes y santas vocaciones.

Hna. Terersama Thomas Kolenchery
Provincia San Francisco Javier,
Filipinas

A LIFE *Translation* IN TRAINING

*“You did not choose me, but I chose you
and appointed you
so that you might go and bear fruit—
fruit that will last—
and so that whatever you ask in my
name the Father will give you”
(Jn 15:16)*

I am Sr. Terersamma Thomas Kolenchery, born in the year 1949 in India in the state of Kerala as it is always referred to as God's own country, and born to a traditional catholic family. I am very proud and grateful to my parents who brought me up in deep faith and Christian virtues. I could say what I am today is mainly the fruit of their upbringing.

It was our practice to attend daily Holy Eucharist. Besides, I was put in a convent school for my studies. Thus, from my early childhood, I had developed a liking toward religious Sisters. As I grew older, my liking grew as a desire to become like one of them, but of course it was my ardent desire to be a Missionary. Though I expressed my desire to my parents, they would not agree with me to become a religious. I was very sad at heart and began to fast and pray and it continued a few days. As a result, I got their permission to join this Congregation. It was through one of my far relatives in my parish that I came to know this particular Congregation.

Thus, in the year 1970 I joined this Congregational family and my initial formation was in Gujarat (today it is under the Province of Mer. Pabla), North India. After making my Temporal Profession, I was sent to Bangalore for the Juniorate. I had the opportunity to do my Teacher's Training and then in 1980 I made my Perpetual Profession in Bombay. My first mission after the studies was in Gujarat, taking care of the boarding students and at the same time teaching in the school (St. Anne's high School, Nadiad). A few years later, I was assigned as Assistant Formator of the Novices in Bombay. In my fourth year I was appointed as the

Formator. At that time there existed only one Province, the Province of John Bonal.

To be a Formator was a very challenging for me. I felt why me? There are many Sisters who are better qualified than me. I expressed my nothingness before the authority and before the Lord and then I realized, if the Lord really wants me to take up this task, it is His work that I will do, He has to give me the strength and grace needed for me to carry out that specific task. Thus, I willingly accepted it.

It is a challenge because it demanded a lot of patience and understanding, kindness and trust. India is a multilingual and multicultural country and we have vocations from various states of the country. To embrace each novice with their own uniqueness I had to let go of myself first. But it was very enriching at the same time the experience of living interculturality. Learning to accept and appreciate what is good and adaptable in each person, we could live happily the Congregational culture.

Being part of the formation team, I had the opportunity to grow closer to the Lord in the blessed sacrament. I believe it was the Lord who was leading me and guarding me each day. I live deeply the spirit of belongingness to my religious family and I firmly trust in the Lord's loving guidance and protection over me. It is to Jesus in the Blessed Sacrament that I turn whenever I encounter with difficulties and hardships. Apart from the formation received from the Congre-

gation, my Sisters in the Communities have been a strong support and encouragement for me to cope with my difficulties and challenges.

My formation task does not end in India. In 1992 I was asked to come to the Philippines in order to continue the same task. It was more challenging than ever with new people, new language and culture. However, being with the young, my life too became colorful and my spirit young.

Today, I am blessed to be alive to keep praising and glorifying the Lord with my simple and joyful presence in the Community where I am. It is by His boundless love and the good care of my Sisters that keep me going cheerfully in spite of my body being corrupted by cancer cells. I had been diagnosed with a fourth stage of ovarian cancer from the beginning of the year 2023. It caused me a great shock at the very first but then I realized God has His own plan for me. My life belongs to Him and I am at His total control. In my fragility I learned humility and dependency. I learned to depend on my Sisters and on God. I trust in His constant care and the care of my Sisters in the Community. Now my Mission consists in spending more time with my Lord in thanks giving for the gift of life that I continue to enjoy and I keep praying for the Congregation and its mission that the Lord who has planted us in the vineyard of His Church may continue to nurture with many more young and holy vocations.



Sr. Terersama Thomas Kolenchery
St. Francis Xavier Province,
Philippines

EL COMEDOR DEL ALTO



Hace 26 años decidí solicitar a las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, que me permitieran ir a uno de sus centros, en donde pudiera ser útil o por lo menos donde molestase lo menos posible. Fui destinado a El Alto de La Paz.

La llegada fue un choque físico. Allí descubrí una realidad social y humana que, debo confesar, me sobrepasó y me pasó factura durante algunos años. Supongo que de haber sido más joven la hubiera vivido más inocentemente, pero no cabe la inocencia a los 40 años, casado y con 3 hijos.

Me desperté en una ciudad, El Alto de La Paz, entonces con 1,2 millones de habitantes, prácticamente sin servicios de luz, alcantarillado o agua corriente. El altísimo nivel de pobreza y la miseria que, como me explicó la Hermana Pilar Monferrer, responsable entonces de la Comunidad, es "la pobreza material unida a la falta de criterio y cultura" eran la normalidad. El Colegio Luis Espinal Camps, entonces dirigido por la Hermanas, era un oasis de limpieza, orden, serenidad y sensatez en medio del caos que le rodeaba. A la semana aparecieron dos voluntarias de Zaragoza y un matrimonio de Sabiñánigo y junto con el Padre Miguel Domec y la Hermana Homaira Tarazona formamos un equipo fantástico.

A finales del mes, hablando con la Hermana Homaira, decidimos montar un comedor

para los niños con más necesidades del colegio. El colegio contaba con 2.000 alumnos, si no recuerdo mal, con lo que elegir unos 200-250 era una tarea delicada y costosa pero como "al que madruga Dios le ayuda", a los seis meses habíamos visitado una a una las casas de los solicitantes, los habíamos seleccionado, recaudado los fondos, contratado a personal para la cocina, habilitado un comedor y una sala para cocinar, adquiridos los enseres necesarios etc... de forma, que a la entrada del nuevo curso 1.998 (allí el curso empieza en enero) el comedor estaba prestando servicio.

La recaudación la empecé por familiares y amigos, en los que soy rico en cantidad y calidad y a los que considero el mejor regalo que he tenido en mi vida y después, con conocidos, amigos de amigos y familiares, empresas, ayuntamientos etc... Una obra de este tipo implica un compromiso temporal y gracias a la generosidad de muchas personas, hemos conseguido cumplirlo dandomás de 1.200.000 comidas durante estos años. Me han dicho muchas veces la frase de Mao "mejor que dar un pez es enseñar a pescar" pero los que la dicen olvidan que para sujetar una caña, hace falta fuerza y un niño subalimentado no la tiene; ni para eso, ni para desarrollar su cerebro que es lo que finalmente le ayudará todas su vida.

Además de esta actividad, el Fondo dispone de una cantidad para ayudar a familias en apuros médicos, económicos y otros que requieran de una ayuda puntual. Una cantidad modesta, pero que ha salvado vidas, y solucionado problemas puntuales graves, siempre bajo el control de las Hermanas.

Otra colaboración con dichos fondos, se inició con la Parroquia del Señor de la Sta Cruz del Calvario en Vino Tinto, que administraba de forma ejemplar el Padre Jesús Llorente y que está en la zona de "las laderas de La Paz". Se comenzó trabajando con un comedor ya existente y más tarde,

se crearon dos centros de educación para niños con discapacidades intelectuales.

Centros únicos en La Paz, donde la minusvalía intelectual todavía es vista por muchas personas como un castigo divino.

El tercer beneficiado del Fondo es el Albergue Villegas, un orfanato que, fundado por un funcionario del Ayto de La Paz, es hoy gestionado por las Hermanas del Amor de Dios dirigido por la Hermana Rosario Arnao. Recogen a bebés abandonados en la calle y los curan y cuidan hasta que son entregados en adopción. También acogen a niñas de familias desestructuradas y les dan cobijo, educación, formación, les ayudan a ser independientes y les dan seguridad y autoestima.

Todo esto se ha hecho posible gracias a ese misterio que es la "mano de Dios", a la generosidad de muchas personas, empresas

y rectores de ayuntamientos, y a algo que debemos valorar por encima de todo: la confianza, la fe.

Un antiguo cuento narra que en una playa donde el mar había arrumbado miles y miles de estrellas de mar, se encontraba un niño recogiendo y devolviéndolas a éste para que no murieran. Un hombre que pasaba por allí le dijo:

- ¿No ves que tu tarea es inútil? Son miles y miles de estrellas y tú sólo podrás recoger unas pocas. No vas a cambiar la situación.

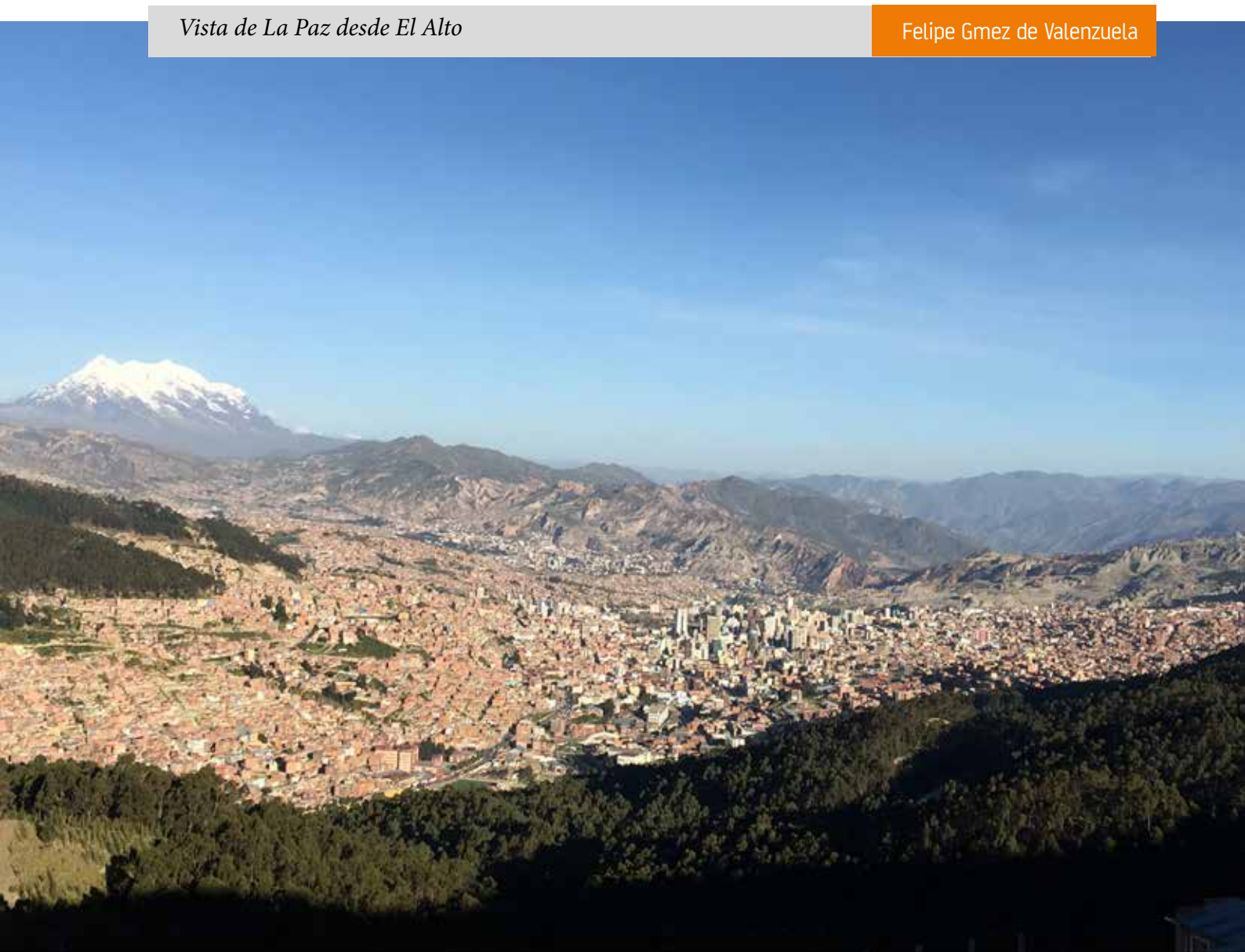
El niño, mirándole a los ojos, le contestó:

- Para las que devuelvo al mar sí.

He visto la mano de Dios en todo esto y sé que no hay otro mérito que Su inspiración. Gracias a Él y gracias de corazón a todos los que han colaborado durante estos 25 años. Hemos hecho una gran obra.

Vista de La Paz desde El Alto

Felipe Gmez de Valenzuela



¿HABÉIS DICHO INTERCULTURALIDAD?

Cuando pienso en el tema de la interculturalidad me preguntó ¿y yo, qué voy a decir sobre este tema que no se haya dicho ya?. Buscas en internet y lo tienes todo, definiciones, conceptos, autores, tipos ..., paginas y paginas que hablan sobre este tema.

Así que me paré un momento a reflexionar sobre la palabra interculturalidad y lo que me vino a la cabeza es la gran **riqueza de la diversidad**, aunque haya matices diferentes.

Fui a lo hondo de mí misma y descubrí mi experiencia en una cultura diferente de la mía. Comparto lo que encontré, al mismo

tiempo que contemplo lo encontrado, con respeto y temor prudencial, porque suena a desafío:

Soy Hermana Mian Odette, marfileña, y en enero del 2023, enviada a la República Democrática del Congo en la Comunidad de Mukila para hacer comunidad y ayudar en el Hospital María Rafols. Con mucha alegría, ilusión y el deseo de que ampliar mi familia, tener otros hermanos y hermanas, se hiciera realidad.

La acogida calurosa y alegre, que recibí al llegar por primera vez a un contexto diferente, me dio fuerza y mucho ánimo. Pero



la lengua era mi primer obstáculo que tenía que sobrepasar para poder comunicar con la gente. No poder entender lo que la gente dice ni hacerme entender, me da un poco de dolor al corazón; Por eso, he empezado aprender un poco la lengua con mi profesor Maman Tecla. Así puedo decir algunas palabras a la gente que viene a casa, a los enfermos en el hospital, a los niños de Preescolar. La gente se pone muy contenta de ver o sentir, en el esfuerzo, la proximidad. No he hecho gran cosa, solo estar presente para las Hermanas de comunidad, crear un buen ambiente de familia y ayudar donde me necesitan. Este primer año, me permitió dejar atrás mis presupuestos, mis conocimientos, para abrir una nueva página y escribir, con la gente de Mukila, nuestra historia común. Todo es nuevo, todo necesita ser rehecho.

Una de las cosas más bonitas que he vivido es que, a pesar de la diferencia de cultura, los grandes valores quedan: al amor, la hospitalidad, la solidaridad, la alegría de vivir, el respeto del otro....

La interculturalidad vivida en el respeto mutuo, nos ofrece la oportunidad de descubrir nuevos horizontes, de enriquecernos mutuamente, de construir juntos, un mundo más bonito, más fraterno

La diversidad, se refiere a la variedad de culturas, etnias, religiones,... que existen en una sociedad y la interculturalidad se refiere a la interacción entre diferentes culturas.

Esto me lleva a pensar que, desde siempre, estamos viviendo en esta interacción; es algo innato en nuestras sociedades. Estamos llamados a vivir con "otros" que no son "nuestros"

Y lo curioso es que si remontamos al Nuevo Testamento ya se nos habla de ello, por ejemplo en el libro de Gálatas 3, 28: "No hay judío ni griego, no hay siervo, ni libre, no hay varón ni hembra porque todos vosotros sois UNO en Cristo Jesús".

Y yo, me pregunto, ¿cómo me situó ante el "Otro" que considero diferente a mí?" ¿Me da miedo, respeto, curiosidad, simpatía...? ¿Qué hago? ¿Qué digo?

Sin duda alguna, estamos en un mundo en el que hoy podemos estar conectados a todo momento y saber lo que pasa en cualquier rincón de la tierra. Ojalá que esto nos ayudara a vivir más la solidaridad, la empatía, la comprensión...

Hace poco, estuve sentada en la sala de un aeropuerto durante varias horas de espera, y me puse a observar a la gente: personas de diferentes razas, colores, formas, vestimentas... ¡Qué curioso, tanta variedad en un espacio tan pequeño de la tierra! y me decía a mí misma: cada una de estas personas que van pasando a pocos metros de mí tienen una vida y una historia sagrada, porque es única e irrepetible.

Ojalá seamos capaces de vivir la diversidad como una oportunidad para poder estar en un mundo más justo, libre y unido evitando las separaciones y clasificaciones... recordando que, aunque alguien dijo que: "Éramos todos hermanos, hasta que la raza nos DESLIGO, la religión nos SEPARO, la política nos DIVIDIO y el dinero nos CLASIFICO", San Lucas, allá por el siglo II de nuestra era, dejó bien claro en su libro de los Hechos de los Apóstoles: "**Dios no discrimina a nadie, sino que, en cualquier nación, el que practica el respeto y obra rectamente, le es grato**" (Hch 10,34-35).



AVEZ-VOUS DIT INTERCULTURALITÉ?

Traduction

Quand je pense au thème de l'Interculturalité, je me demande: Et moi, qu'est-ce que je vais dire, à ce sujet, qui n'est pas été dit déjà? Tu cherches à Internet et tu y trouves tout dont tu as besoin à ce sujet : des définitions, des concepts des auteurs, des pages qui en parlent sur le sujet en question.

Devant cette question, je me suis arrêtée un moment pour réfléchir sur l'interculturalité et, en faisant cela, il m'est venu à la tête que l'idée si répétée, et qui manifeste que l'interculturalité, est la grande **richesse de la diversité**, même s'il y a au milieu de petites différences qui pointent ici et là.

Et puis, je suis entrée au fond de moi-même et j'ai y découvert mon expérience, vécue dans une culture qui n'était pas la mienne. Je vais partager ce que j'ai trouvé en même temps que je contemple, avec respect et un peu de crainte, ce que j'ai trouvé car cela dévient pour moi un défi.

Je suis Sœur MIAN Odette, ivoirienne, et envoyée en République Démocratique du Congo, à la Communauté de Mukila en 2023 pour y faire communauté et pour aider dans le travail de l'Hôpital « María Rafols. J'y suis, avec beaucoup de joie, d'enthousiasme et avec le désir d'élargir ma famille,



d'avoir d'autres frères et sœurs, devienne réalité.

L'accueil chaleureux dont j'ai été l'objet, lors de mon arrivée pour la première fois dans un contexte si différent, me donna de la force et du courage. Mais il y a eu un premier obstacle, ce fut la langue. Il fallait l'affronter et le dépasser pour pouvoir communiquer avec les gens. Le fait de ne pas pouvoir comprendre ce que les gens disaient et de ne pas me faire comprendre par eux, me faisait mal au cœur. C'est la raison pour laquelle j'ai commencé à apprendre peu à peu la langue avec ma professeure Maman Tecla. C'est ainsi qu'aujourd'hui, je peux dire quelques mots aux uns et aux autres quand ils viennent à la maison, quand je parle aux malades ou aux enfants de l'Ecole Maternelle. Et les gens sont ravis de voir ou sentir, dans l'effort que je fais, la proximité. Je n'ai pas fait grande chose, seulement être présente à mes Sœurs de Communauté, créer une bonne ambiance de famille et aider là où on a besoin de moi. Cette première année m'a permis de laisser derrière moi mes "présupposés", mes connaissances, afin d'ouvrir une nouvelle page et d'écrire, avec les gens de Mukila, notre histoire commune. Tout est nouveau certes, mais tout a besoin d'être refait.

Une des plus jolies choses que j'ai vécu c'est que, malgré la différence culturelle, les grandes valeurs restent: l'amour, l'hospitalité, la solidarité, la joie, le respect de l'autre.

L'interculturalité vécue dans le respect mutuelle, nous offre l'opportunité de découvrir de nouveaux horizons, de nous enrichir mutuellement, de construire ensemble, un monde plus beau, plus fraternel.

La diversité fait référence à la variété des cultures, ethnies et religions qui existent dans une société et l'interculturalité se réfère à l'interaction entre les différentes cultures.

Cela m'amène à penser que depuis toujours, nous sommes en train de vivre cette interaction, comme quelque chose innée dans nos sociétés. Nous sommes appelés à vivre "avec les autres" que ne sont que "les nôtres".

Et ce qui est curieux, c'est que si nous remontons au Nouveau Testament nous voyons qu'on y parle déjà de cette réalité: "Il n'y a plus de juif ni de grecque, il n'y a pas d'esclave ni de libre, il n'y a pas d'homme ni de femme car vous tous vous êtes UN dans le Christ Jésus ».- Gal. 3,28-

Et moi, je me demande Comment est-ce que je me situe devant Celui que je considère différent de moi ? Est-ce que j'ai peur de lui, ou il m'inspire du respect, de la curiosité de la sympathie ? Qu'est-ce que je fais ? Qu'est-ce que je dis ?

Sans aucun doute, que nous sommes dans un moment où nous pouvons nous connecter avec le monde entier et savoir ce qui se passe dans n'importe quel coin de la terre. Il serait souhaitable que cela nous aide à vivre davantage la solidarité, l'empathie et la compréhension.

Il y a peu de temps, j'étais assise dans la salle d'attente d'un aéroport et dans ces longues heures d'attente, je me suis mise à observer les gens : des personnes de races différentes, les couleurs, les formes et les vêtements différents aussi... ! Et je me disais à moi-même : chacune de ces personnes qui passe près de moi, ont une vie, une histoire sacrée, parce qu'unique et irremplaçable.

Si seulement nous arrivions à être capables de vivre la diversité comme une opportunité pour pouvoir vivre dans un monde plus juste, plus libre et plus uni et éviter les séparations et les classifications... car, même si quelqu'un a dit que : « Nous étions tous frères jusqu'à ce que la race nous a DIS-SOCIÉS, la religion nous a SEPARES, la politique nous a DIVISES et l'argent nous a CLASSIFIES », Saint Luc, au II^{ème} siècle de notre ère, laissa bien claire dans son livre appelé Actes des Apôtres : **"Dieu ne discrimine personne, au contraire, dans toutes les nations, celui qui pratique le respect et agit avec rectitude, lui est agréable."** (Ac 10,34-35).

Hna. Pili Omella

Enraizados
en culturas diversas,
entrelazadas historias,
con sueños compartidos.
Reafirmándonos que juntos
somos ilimitados.

En el crisol del mundo,
sin límites, sin fronteras,
brotan raíces de colores,
la interculturalidad nos despierta,
a la riqueza de múltiples sabores,
gustos, olores, sensaciones,
sonidos que abrazan,
tendiendo puentes,
conectando vidas.

Celebramos que la diversidad
es mente abierta
y sobre todo corazón dispuesto.
Interculturalidad y hospitalidad
se entrelazan hoy,
uniéndose en un abrazo cálido,
Acojamos la diversidad
con respeto y comprensión,
creando espacios de encuentro
enriquecidos por el don.

En cada paso,
aprendemos y compartimos,
abriendo nuestros corazones,
sin olvidar los abismos.

La diversidad nos enriquece,
nos nutre, nos abraza,
con respeto y tolerancia.
En cada tradición, se nos regalan
historias, belleza, arte y fortalezas.
La interculturalidad nos muestra
lo que somos, cómo somos,
resplandeciendo
como prismas de colores.

Interculturalidad y hospitalidad
son pistas en el camino,
guiándonos por este mundo
lleno de símbolos y señales,
de muchos pequeños gestos
que hacen de la vida,
el lugar favorito de todos,
apetecible, ilusionante.

Con empatía y amor,
hermanados como humanidad,
celebramos la diversidad,
la gran verdad, el gran reto
que nos identifica como
lo que somos, hermanos todos.

Con los brazos abiertos
y la sonrisa sincera,
acogemos al otro,
sin fronteras ni barreras.
Las culturas se manifiestan,
en una danza sin igual.
Los pueblos se expresan,
sin importar su origen.

La diversidad nos enriquece,
sin atisbo de desdén.
En cada encuentro,
descubrimos cosas nuevas.
En cada intercambio,
crece nuestra sensibilidad viva.

Que interculturalidad y hospitalidad
sean nuestro faro,
iluminando el camino
hacia un futuro más claro,
hacia un futuro construido
hacia un futuro interconectado.

En recordatorio constante
de que somos todos uno,
en esta gran familia,
rica y diversa;
y de que optamos juntos
por el mundo,
este mundo concreto,
el nuestro, el de todos.



UN MOSAICO DE CULTURAS

Luis López
Director de Estrategia y Marketing
Fundación Juan Bonal

En la era de la globalización, donde las fronteras se desdibujan y las culturas se entrelazan, emerge la necesidad imperiosa de entender y celebrar la diversidad. Fundación Juan Bonal, consciente de este imperativo global, orquesta anualmente un evento que no solo es una gala benéfica, sino un momento cultural sin precedentes: las Galas del Encuentro. En este vibrante escenario, niños apadrinados, beneficiarios de proyectos de desarrollo, Hermanas de la misión y benefactores, se convierten en protagonistas de un magnífico legado intercultural.

Estas galas trascienden el mero agradecimiento; son una celebración de la vida, del esfuerzo colectivo y de la solidaridad internacional. Cada participante, desde el niño apadrinado, que ha visto un mundo de oportunidades abrirse ante él gracias a la educación recibida, hasta las Hermanas de la misión que han dedicado su vida al servicio de los demás, aporta una historia única y conmovedora. Los beneficiarios de los proyectos de desarrollo comparten sus testimonios de transformación y progreso, ilustrando el impacto tangible de la Fundación en sus comunidades.

Por otro lado, los benefactores, pieza clave de este mosaico, son testigos y partícipes de este cambio. Ellos no solo aportan recursos, sino que se involucran emocionalmente, estableciendo un vínculo de humanidad que va más allá de cualquier contribución material. En estas galas, su papel es reconocido no solo con gratitud, sino también con la presentación de los frutos de su generosidad: una realidad enriquecida por la diversidad y fortalecida por la solidaridad.

Las Galas del Encuentro de Fundación Juan Bonal se convierten así en un microcosmos

LAS GALAS DE AGRADECIMIENTO DE LA FUNDACIÓN JUAN BONAL COMO PUENTES DE INTERCAMBIO CULTURAL

donde cada cultura, cada historia individual, cada esfuerzo colectivo, se entreteje para formar un tapiz de interculturalidad y reconocimiento mutuo. En este evento, se valora la estrategia de visibilizar la cultura de distintos países; además se celebra también la importancia de dar voz a estas diversas culturas y la interculturalidad como medio para lograr un mundo más comprensivo, conectado y respetuoso.

Estrategia de Visibilización Cultural

El agradecimiento en el "Encuentro", tiene dos características fundamentales:

- 1. Diversidad Cultural en el Escenario:** La gala se convierte en un mosaico de colores, sonidos y sabores, donde cada país muestra su riqueza cultural. Esta estrategia no solo entretiene, sino que educa y sensibiliza a la audiencia sobre la riqueza de la diversidad cultural.
- 2. Dar Voz a Diferentes Culturas:** Al dar un espacio para que cada país presente su cultura, la Fundación promueve un diálogo intercultural. Este evento se convierte en una plataforma para que voces de distintos rincones del mundo sean escuchadas y valoradas.

Pero hay más... buscamos conocer al beneficiario mediante el acercamiento a su cultura. Me impactó en esta última gala ver que una niña de la etnia ADIVASI era la primera mujer que accedía a la escuela en su poblado. Así...

La Interculturalidad como pilar

La interculturalidad, entendida como el diálogo respetuoso y la integración entre culturas, es fundamental. Las galas se convierten en un ejemplo vivo de cómo diferentes tradiciones pueden convivir, respetarse y

enriquecerse mutuamente para poder disfrutar de una oportunidad de futuro.

7 claves de la Importancia de estas Galas

- **Agradecimiento Genuino:** Reconocer la fidelidad y el apoyo de los benefactores, enfatizando que su contribución ha sido clave para los logros de la Fundación.
- **Educación y Sensibilización Cultural:** Fomentar la comprensión y el respeto por diversas culturas entre los asistentes.
- **Fortalecimiento de la Comunidad:** Estas galas refuerzan el sentimiento de pertenencia y comunidad entre los participantes y patrocinadores.
- **Visibilidad de la Labor de la Fundación:** Resaltar el trabajo realizado en los distintos países, mostrando el impacto positivo de la Fundación.
- **Promoción de la Solidaridad Internacional:** Inspirar a otros a contribuir a causas globales, mostrando la belleza de la diversidad y la cooperación internacional.
- **Celebración de la Diversidad y la Inclusión:** Estas galas son un vivo ejemplo de cómo la diversidad cultural enriquece a la sociedad.
- **Retroalimentación Positiva:** Los benefactores ven el impacto de su contribución, lo cual puede motivarles a seguir

apoyando las causas o banderas sociales de la Fundación.

Conclusión y agradecimiento

Las Galas de Fundación Juan Bonal no son solo un evento de agradecimiento; son una poderosa expresión de la riqueza cultural global donde afortunadamente estamos presentes. Al celebrar la diversidad y fomentar la interculturalidad, estas Galas refuerzan la importancia de entender y valorar las distintas culturas. Es esencial reconocer y agradecer el esfuerzo de los distintos países que, con su participación, hacen posible este maravilloso encuentro de culturas. A través de estos eventos, la Fundación no solo agradece a sus benefactores, sino que también educa y sensibiliza a la sociedad sobre la belleza de un mundo interconectado y diverso.



Gala 2021



Gala 2022



Gala 2023



Gala XX aniversario





APADRINAMIENTO y COLABORADOR

Te invitamos a participar en el desarrollo de los pueblos más necesitados:

APADRINAMIENTOS

“Amigos de los niños del mundo”

COLABORADORES

“Tu colaboración es necesaria”

SEDE CENTRAL

FUNDACIÓN JUAN BONAL

C/ Dr. Fleming, 15, bajos • 50004 ZARAGOZA

Tel. 976 44 31 02

zaragoza@fundacionjuanbonal.org

DELEGACIONES

Fundación Juan Bonal Andalucía

Fundación Juan Bonal Castilla-La Mancha

Fundación Juan Bonal Castilla-León

Fundación Juan Bonal Cataluña

Fundación Juan Bonal Huesca

Fundación Juan Bonal Madrid

Fundación Juan Bonal Navarra

Fundación Juan Bonal Comunidad Valenciana

Fundación Juan Bonal País Vasco

RESPUESTA DE SOLIDARIDAD

Contacta con nuestras delegaciones en las que podrás apadrinar a un niño o bien colaborar con nuestros proyectos y programas de desarrollo.

Infórmate en:

www.fundacionjuanbonal.org

www.padrinos.org

www.colaborador.org

